

- 1 -LOS ROPOTONES

El universo es infinito.

Los astrónomos dicen que la parte que vemos desde aquí tiene un diámetro de más de 90.000 millones de años luz y contiene 100.000 millones de galaxias.

Una de estas galaxias, llamada Vía Láctea, está formada por 300.000 millones de estrellas.

Y alrededor de una de estas estrellas, llamada Sol, orbitan ocho planetas y un montón de objetos más pequeños, como satélites, planetas enanos y cometas.

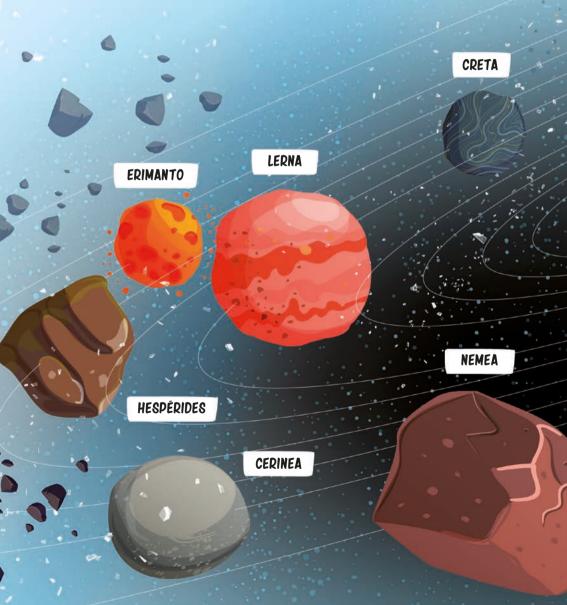
El tercer planeta más cercano al Sol se llama Tierra y está lleno de animalillos la mar de simpáticos, como los lémures y los caracoles.

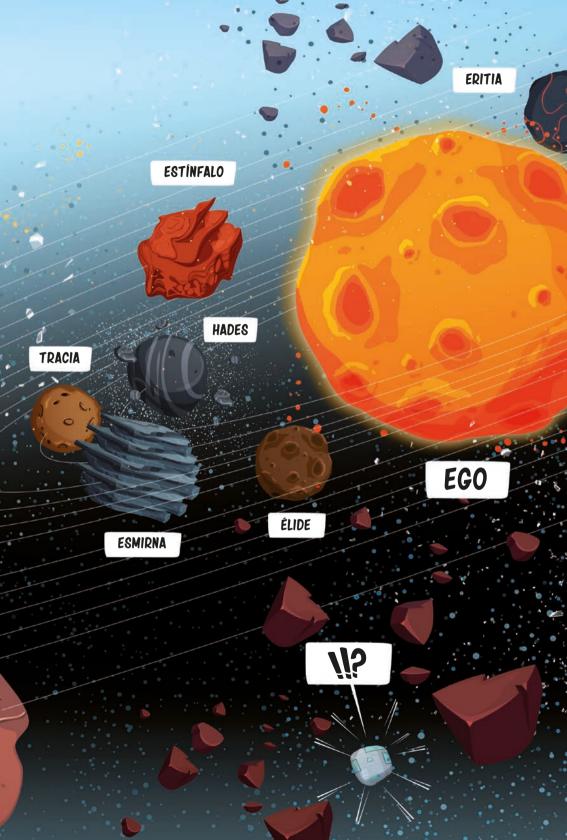


Pero ahora no sé por qué os cuento todo esto, porque nuestra historia empieza muy lejos de aquí, en la galaxia Arcadia. Una galaxia formada también por un montón de estrellas y todo eso... Vaya, que, si queréis los datos exactos, los podéis buscar en internet.

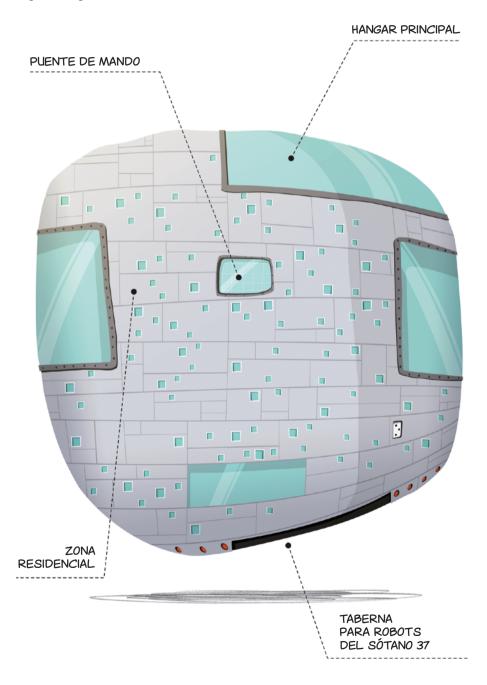
Arcadia está a 148 millones de años luz de la Tierra. Para los que preferís medir las distancias en kilómetros, esto son $1,4 \times 10^{21}$ km. Es decir, muy muy lejos.

Fijaos bien: ¿veis una nave?





Es el *HMIS Hércules*, una nave de castigo donde la Marina Estelar del planeta Tierra envía a todos aquellos energúmenos que se quiere quitar de encima.



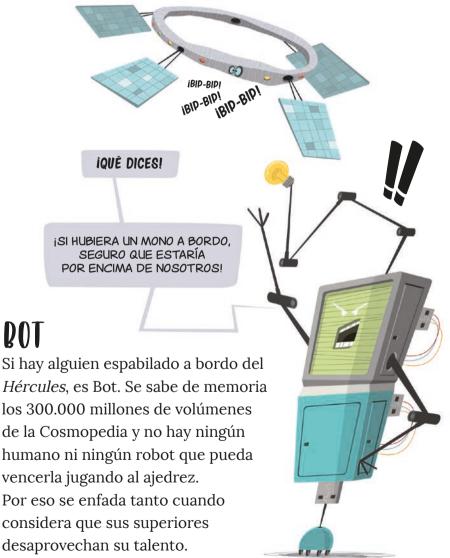


Y LOS ROBOTONES, QUE FORMAN EL ESCALAFÓN MÁS BAJO DE TODA LA TRIPULACIÓN. ESTÁN INCLUSO POR DEBAJO DEL EXPRIMIDOR DE ZUMOS.

Estos son los Robotones:



Hay robots que tienen mala suerte, y Bip es uno de ellos. Si alguien tiene que hacerse daño, seguro que será él. Por suerte, puede contar con los conocimientos de Bot para repararlo. Nadie tiene demasiado claro cuáles son sus habilidades y, como no habla, no nos las puede contar.





Cada tarde, una vez acabado el trabajo, los robots de servicio del *HMIS Hércules* se reúnen para beber un vaso de aceite de motor en el bar para robots del sótano 37. Está todo el mundo: los robots de mantenimiento, los robots camareros, los robots mecánicos... y, en un rincón de la barra, los Robotones.

Hoy están muy enfadados porque se han pasado el día desatascando el lavabo de los oficiales de la nave.

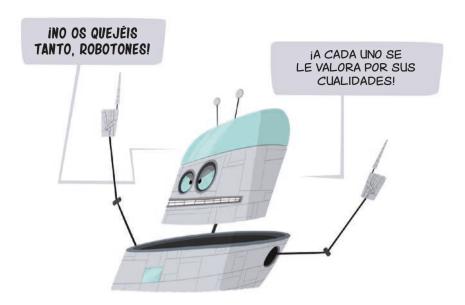
¡Y no es un trabajo muy agradable!



Los Robotones no tienen un trabajo fijo asignado, sino que hacen aquello que nadie más quiere hacer. Sirven para todo. Bueno, para todo no: solo para los trabajos desagradables, cansados, peligrosos, sucios, poco agradecidos y repetitivos, en lugares donde hace demasiado frío o demasiado calor, en horarios absurdos y sin ningún tipo de medidas de seguridad.

Por suerte, como los robots no tienen sentimientos, no les molesta hacer este tipo de trabajos.

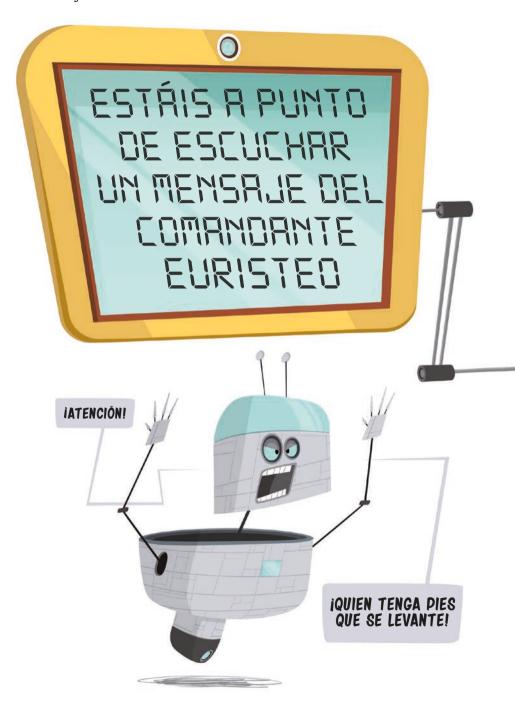


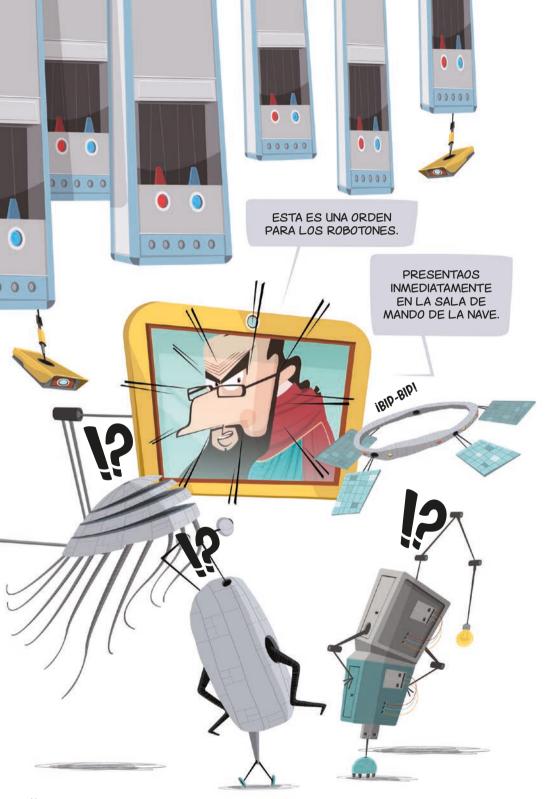


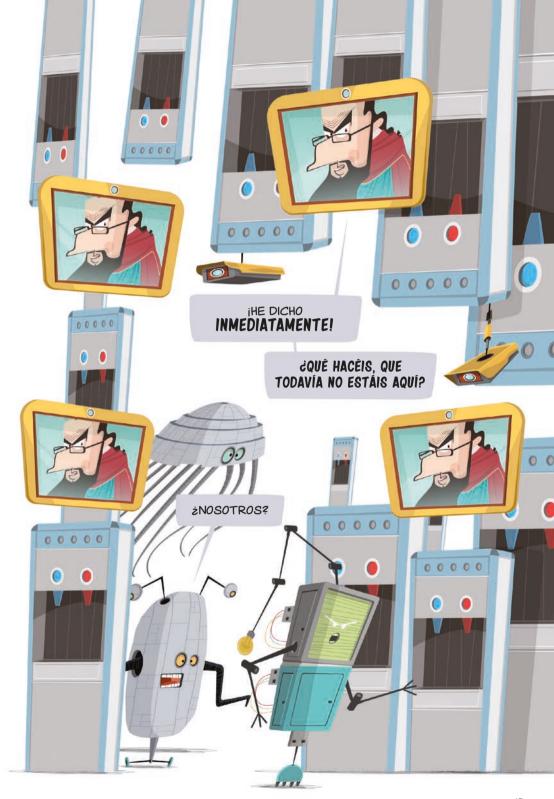
Este es Chef, el jefe de cocina robótico del *HMIS Hércules*. Es pedante, creído, despótico con el resto de los robots y apesta a ajo. Pero hace la mejor tortilla de patatas de este sector del universo y, gracias a eso, es quien ocupa la posición más elevada entre los robots de la nave.

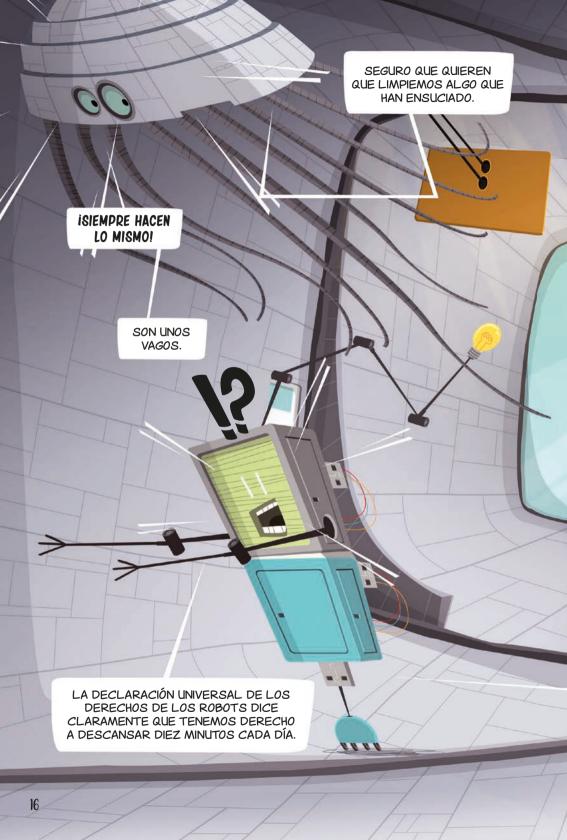


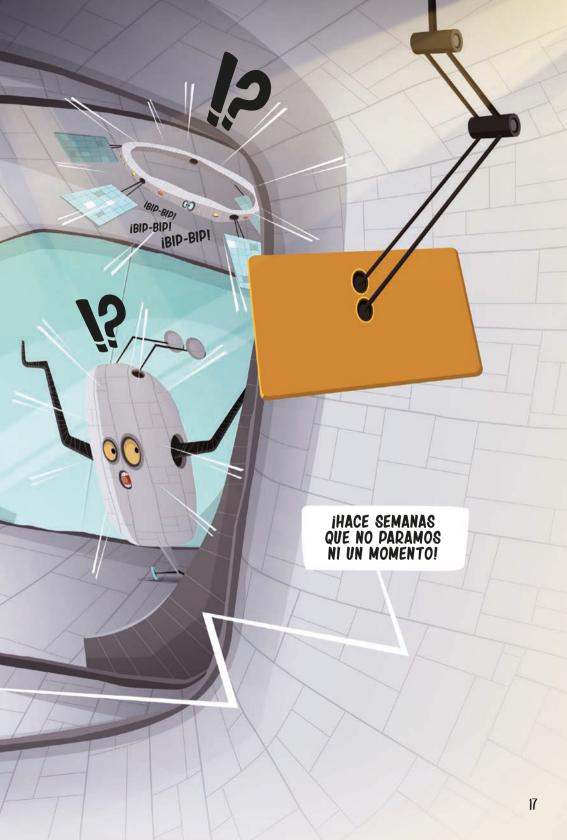
De repente, la pantalla principal del bar se enciende y aparece un mensaje:



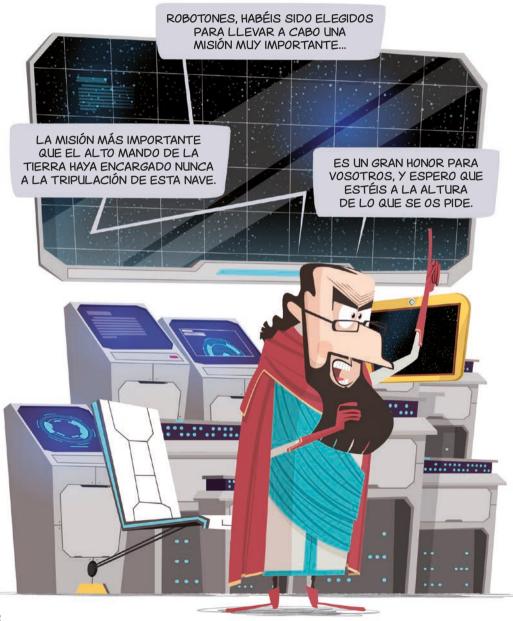








Es la primera vez que los Robotones entran en la sala de mando. Conocen perfectamente las cocinas, los lavabos, las salas de máquinas y las bodegas del *Hércules*, pero no han puesto nunca los pies en la sala donde se deciden las cosas importantes y donde los oficiales dan las órdenes a la tripulación y a los robots.



Los Robotones se han hecho pequeños, pequeños, pequeños.

